



El escritor santanderino Pedro Santamaría acaba de publicar su segunda novela histórica, 'El águila y la lambda'. :: CELEDONIO

«El rigor histórico en la televisión debería cuidarse mucho más»

Pedro Santamaría Escritor

Un año después de publicar 'Okela', el autor cántabro regresa al mercado con su segunda novela, 'El águila y la lambda', centrada en la Primera Guerra Púnica

:: SANDRA RAMOS

SANTANDER. Año 256 antes de Cristo. Roma y Cartago han pasado los diez últimos años enfrascados en la Primera Guerra Púnica, desangrándose mutuamente sin que ninguna consiga imponerse claramente. Ahora comienza la primera expedición romana a África, bajo el mando del militar Marco Atilio Ré-

gulo. Este es el punto de partida de 'El águila y la lambda' (Ediciones Pámies), la segunda novela histórica del escritor Pedro Santamaría (Santander, 1975), llena de ritmo y fidelidad. Este asesor fiscal, confeso apasionado de la Historia Antigua, asegura que tras escribir 'Okela', una historia que vincula Esparta con los cántabros, este segundo libro, ya en el mercado, «salió casi solo».

—Siente fascinación por la Historia Antigua, y, en concreto, por las batallas que acontecieron.

—Así es, me fascina la Antigüedad y la historia militar. De hecho, la historia no deja de ser una sucesión de conflictos, armados o no. La guerra es una situación extrema y es en ella donde sale a relucir lo mejor y lo peor del ser humano.

—También es que el drama vende más que lo cotidiano...

—Sin duda. Para lo cotidiano ya tenemos nuestro día a día. Al leer, entiendo, lo que buscamos son emociones, sumergirnos en situaciones y personajes con los que podamos empatizar. Queremos aventura, pasión, vivir otras vidas, aprender...

—¿Cómo surge la idea de hacer una novela basada en la primera expedición de Roma a África?

—La Primera Guerra Púnica está muy poco tratada en la novela histórica, de hecho, las fuentes clásicas relativas al

período son relativamente escasas. No obstante, el episodio que se relata en 'El águila y la lambda' mezcla muchos ingredientes interesantes. Los dos personajes que se enfrentan, Jantipo y Régulo, aunque se sepa muy poco de ellos, son muy carismáticos. Simplemente intenté hacerme una idea de cómo debieron ser los días en los que la suerte de Cartago parecía estar echada.

—Para hacer una novela tan rigurosamente histórica, hará falta una gran labor de documentación.

—Bueno, teniendo en cuenta que la época sobre la que escribo me apasiona desde la infancia, el proceso no ha sido demasiado arduo. Al fin y al cabo lo llevas dentro y cuando tienes una duda sabes dónde buscar.

—Ahora está muy de moda hacer series de televisión con temática histórica, como 'Hispania' o 'Imperium'. ¿Qué rigor histórico tienen?

—Cuando escribes una novela o haces

una serie basada en la Antigüedad mucho tiene que ser ficción, lógicamente, los diálogos por ejemplo, o el aspecto físico de según qué personajes tiene que ser inventado a la fuerza. Siempre va a haber licencias. Pero sí que es verdad que vi unos cuantos capítulos de 'Hispania' y tuve que dejarlo, tiene una falta de rigor histórico en cosas absolutamente elementales.

—¿Por ejemplo?

—¿Por donde empiezo? Muchas fechas no cuadran, los caballos llevan estribos, los nombres de los personajes son bíblicos y no iberos. Tampoco quiero pasarme. No sé, son demasiadas cosas como para hacer una lista exhaustiva. No soy ningún erudito, pero creo que el rigor en las series televisivas debería cuidarse mucho más. Al fin y al cabo cuesta lo mismo.

—Aun así la gente lo sigue viendo.

—El problema es que nos venden estas series como si tuviesen valor académico, como el sucedáneo de un buen documental o un buen libro.

—¿Libro electrónico o libro tradicional?

—El libro electrónico es un gran invento, pero para estas cosas yo soy un poco antiguo, y he prohibido terminantemente que me regalen uno. A mí los libros me gusta tenerlos, no sólo por lo que hay escrito sino por el objeto en sí. Sencillamente me gustan. Cuando lo acabas de leer ocupa un hueco en tu casa, mantiene esa mancha de café que está a mitad de página, ese doblado o esa anotación tuya, el olor a medida que va pasando el tiempo... dejarlo en tu biblioteca particular y que envejezca contigo. De todos modos, con la tecnología he decidido plantarme, estoy un poco cansado de que cada vez que te acostumbras a algo te lo cambien, de que todo vaya más rápido de lo que puedo asimilar.

—Hasta ahora siempre ha escrito de Historia. ¿Se plantea cambiar de género?

—Imagino que uno escribe sobre lo que le apasiona. No creo que pudiese escribir sobre otra cosa que no fuese Historia: ni ciencia ficción, ni novela negra, ni romántica... Aunque nunca se puede decir de este agua no beberé.

—¿Tiene alguna que otra historia en mente?

—Tengo muchas historias en mente. Otra cosa es ponerme a ello. Con un poco de suerte espero tener escrita la siguiente novela el próximo año.

El público salió a la calle para despedir a la fantasía

:: ROSA M. RUIZ

SANTANDER. Han sido tres días de fantasía. De teatro, mimo, música, payasos y equilibristas. Tres jornadas en las que las principales plazas de Santander han congregado a cientos de personas para seguir las 52 funciones programadas en la Muestra de Artes Fantásticas (MAF), organizada por la Fundación Santander Creativa y dirigida por Ana Lekube. Tres días en los que se han representado 13 espectáculos vanguardistas e innovadores.

Como punto final del fantástico fin de semana, ayer un pequeño elefante, 'Baby Elephant', hizo sufrir de

lo lindo a su domador en la Plaza de la Catedral, para regocijo de los más pequeños, mientras que en La Porticada los 'animóviles' daban las últimas vueltas al circuito.

'Lacrimosa', en el Centro Cívico del Río de la Pila, y 'Le Cyclo Teatre', en los Jardines de Pereda, también remataron sus últimas representaciones y la Finca Altamira despidió el original montaje de 'El Atraco'. A la espera de un balance final sobre la participación de los santanderinos, el alcalde y presidente de la Fundación, Iñigo de la Serna, ya adelantó que «el público ha vuelto a respaldar con su asistencia a la propuesta».



'Baby Elephant' congregó ayer a decenas de personas. :: SANE